

Exils

Des voix argentines racontent leur histoire



Sur une idée de
Alicia Bonet-Krueger
Collectif Argentin pour la Mémoire

carlos
SCHMERKIN
éditeur



Escribir y describir el exilio nunca ha sido una tarea fácil

Como decía Víctor Hugo, "El exilio es una especie de insomnio", una larga noche con la promesa de un amanecer lejano. Sin embargo, y como el título de este libro lo sugiere, hay tantas formas de exilios como de exiliados.

Todo el mundo vive esta experiencia de una manera particular e insustituible: iniciar una nueva vida en otro país, volver del exilio, exiliarse para siempre. ¿Permanecerán exiliados en espíritu los que regresen físicamente?

En todas las situaciones, la noción de tiempo se altera, y comienzan a surgir nuevas líneas paralelas: "la vida en este lado y la vida del otro lado", como decía Julio Cortázar en *Rayuela*.

El exilio requiere vivir en un nuevo país, vivir en un nuevo idioma y una nueva cultura. Es un ejercicio constante de traducción entre la persona que uno era en el lugar de origen y la persona que uno se convirtió en la tierra de destino.

Es por eso que este libro, que se titula "Exíls", fue diseñado para honrar a todos aquellos hombres y mujeres que abandonaron Argentina por persecuciones políticas o los sueños de una vida mejor, para venir a Francia y comenzar de nuevo. En algunos casos, los protagonistas de la historia toman la palabra ellos mismos; en otros, son sus padres o parientes.

Las historias contadas nos hablan de las alegrías, ansiedades y tristezas que conforman la vida de un exiliado. Son testimonios de dificultades pero también de resiliencia.

Me gustaría aprovechar estas pocas líneas para agradecer a todos los que han aportado sus historias de vida, así como a Alicia Bonet de Krueger, copresidenta del Colectivo Argentino para la memoria, que está en el origen de esta iniciativa.

Mi deseo es que este libro pueda recordar a generaciones de argentinos, argentinas y franco-argentinos la dura experiencia de sus mayores, pero siempre bajo una luz de esperanza.

Porque el insomnio es un despertar, una vivencia, un nuevo amanecer.

Leonardo Costantino

Embajador de la República Argentina en Francia. Marzo de 2022

PREFACIO

EXILIOS, VOCES ARGENTINAS NOS RECUERDAN SUS HISTORIAS

El proyecto de reunir en un libro relatos de mujeres y hombres argentinos exiliados en Francia responde a la necesidad de dejar un testimonio escrito con historias personales que encarnan una época traumática. Las voces argentinas nos recuerdan su partida, la necesidad de integrarse a una sociedad con códigos diferentes y de construir una nueva identidad sin perder su apreciada « argentinidad ».

A través de la originalidad y la variedad de 56 historias, se despliega un abanico sutil sociológico de este exilio en Francia, no solamente de quienes debieron huir para salvar sus vidas, sino también de quienes decidieron expatriarse por otros motivos. El común denominador de estos « portadores de cultura » surge en cada historia, en cada experiencia : incertidumbre, nostalgia, y también energía creativa para reconstruir una nueva vida.

« EXILS » es un libro necesario como testimonio y también como reflejo de la historia colectiva que continúa a través de las nuevas generaciones...

LIBRO EXILIOS (Edicion en francés EXILS, publicado en Paris el 24/03/2022)

Capitulo : UNA HISTORIA DE VIDA, POR LA VIDA

Juan Carlos Chachques, Paris, Francia

BIOGRAFÍA : Juan Carlos Chachques es doctor en medicina (cirujano cardíaco, Universidad de Rosario y Buenos Aires, Argentina) y doctor en ciencias biológicas (Universidad de París, Francia). Doctor Honoris Causa de las Universidades de Rosario, Córdoba y Morón (Buenos Aires). Radicado en Francia desde 1980, es profesor universitario y cardiocirujano, Director del Programa de Bioasistencia Cardíaca del Hospital Europeo Georges Pompidou (HEGP) en Paris ; Director de Investigaciones (HDR) de la Universidad de Paris en el Laboratorio de Investigaciones Bioquirúrgicas de la Fundación Carpentier e INSERM (Instituto Nacional de Salud e Investigación Médica de Francia). Miembro del Comité de Ética de la Facultad de Medicina, Universidad de Paris. Miembro de la Academia Europea Interdisciplinaria de Ciencias, de la Academia de Ciencias de Nueva York, del Colegio Francés de Cirugía Torácica y Cardiovascular, de la American Association for Thoracic Surgery (AATS), y de varias sociedades científicas internacionales de medicina y cirugía. Jefe de la Delegación Francesa a la Unión Europea en el programa de cooperación científica y técnica COST Action.

Fue condecorado con la orden de Caballero de la Legión de Honor por la República Francesa y es el inventor de la operación denominada "echarpe cardíaco" (cardiomioplastia dinámica). Autor y editor de numerosos artículos y libros científicos, es titular de 10 patentes de invención sobre biotecnologías en EEUU y Europa. Recibió premios y distinciones de las Academias de Ciencias, de Cirugía y de Medicina de Francia, de la Academia Argentina de Medicina y de la Asociación Francesa de Cardiología. Designado Ciudadano Ilustre de Rosario en Enero 2002. Luego coordinador de misiones humanitarias para poblaciones vulnerables de África, Asia y América.

« UNA HISTORIA DE VIDA, POR LA VIDA »

POR EL HOSPITAL IDEAL Y LA SALUD PARA TODOS

Nací en la provincia de Santa Fe, en la localidad de Godoy cerca del Arroyo del Medio (límite con provincia de Buenos Aires), donde sucedieron en el siglo 19 las batallas de Pavón y Cepeda que dieron origen a la Confederación del país. Soy hijo de un maestro rural que luego fue médico, y una madre cordobesa farmacéutica. Junto a mis hermanos Mario Arnoldo y Guillermina nuestra familia se trasladó a Rosario en 1950, estudié Medicina, jugué al rugby y practiqué remo en el río Paraná. Cuando quise hacer una Residencia de Cirugía en los años '70 fui a Buenos Aires, donde el programa de residencias médicas era multidisciplinario y el concurso de admisión bien organizado.

Al lado de la escuela única del pueblo de Godoy, había crecido la “Biblioteca Mariano Moreno” al amparo de unas tierras donadas en nombre de mi familia. Hoy una plaqueta desafía a la ignorancia con la denominación de “Sala de Lectura Infantil Chachques”.

En Buenos Aires fui residente de cirugía por concurso en el Hospital Rawson (1 año) y luego 4 años en el nuevo Hospital de Clínicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) que se acababa de inaugurar. Mis colegas me ofrecieron ser presidente de la Asociación de Médicos Residentes; además daba clases de Anatomía en la Facultad de Medicina (UBA), frente al hospital de Clínicas. Trabajaba intensamente haciendo guardias e investigación, después de 3 años mis compañeros me eligieron como jefe de Residentes de Cirugía. Fundé el primer Curso Universitario de Instrumentación Quirúrgica (CUIQ). Hasta ahí todo bien. Pero en Marzo 1976 : nuevo golpe de Estado militar en Argentina, llegaron Videla y colaboradores.

Los vimos venir. Pidieron hacer una lista de los activistas que participaban a la reorganización del Hospital de Clínicas y por supuesto, en esa lista estaba yo. Nosotros queríamos que el hospital público funcionara a la mañana, a la tarde, a la noche de manera continua. No que durante la mañana se operara, se atendiera y a la tarde los médicos más experimentados se iban a trabajar en las clínicas y sanatorios. A la tarde y la noche la actividad se reducía a las urgencias. Los jóvenes residentes queríamos que el Clínicas fuera una máquina sanitaria y de docencia que funcionara con excelencia para beneficio extensivo de la población. Todo eso me valió un mes secuestrado en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). Me fueron a buscar a casa en abril de 1976.

La dictadura comenzó en marzo, en abril yo ya estaba secuestrado. Un día a las cinco de la mañana me extrajeron de mi domicilio, me tiraron en el suelo de un Falcon. Pasé un mes encerrado bajo los techos del último piso de la ESMA. Estuve desnudo, hacía frío. Me ataron las manos con alambre en la espalda y los tobillos también. Luego me pusieron esposas, cadenas, me vendaron los ojos y encapucharon, comía cada dos días algo y me empezaron a torturar con golpes y electricidad para que contara por qué yo estaba en la lista. Ellos querían saber y después de un mes gracias a que mucha gente se movió afuera, me arrojaron una semana en un rincón para que no escuchara más voces. Después me dijeron: “Tomatelás, no vuelvas más a ese hospital, no vuelvas a la Universidad a enseñar Anatomía”.

Salí pero no me fui enseguida de Argentina. Conseguí un trabajo de médico en la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, fui residente cardio-vascular dos años en la Fundación Favalaro y luego decidí irme porque no había futuro para mí. Mis amigos, mis compañeros, seguían desapareciendo. Tuve posibilidad de tener una beca en Francia. Ahí cambiaron las cosas.

El hospital público que funcionara todo el tiempo lo encontré en Francia, en la Argentina no se podía hacer. Encontré muchas cosas, Libertad, Igualdad y Fraternidad. También Paz y Justicia. No es ideal, no es para todos, pero se puede conseguir mucho más. Fundé una familia, tuve mis hijos, Emmanuel y Valérie. Pude hacer aquello por lo que en Argentina casi

me matan. Por el hospital ideal, por la sanidad, por la salud para todos. En Francia terminé con el reconocimiento de la Legión de Honor. Así fue mi vida.



FIGURA 1 : JCC con sus hijos Valérie y Emmanuel en la ruta submersible a la isla de Noirmoutier, Golfo de Gascogne en la costa del Océano Atlántico.

Progresivamente abrí las puertas del hospital Broussais y luego del hospital Pompidou y la Universidad de París para quienes querían formarse en cirugía, y especializarse post-gradó, no solamente para argentinos: para todos los latinoamericanos. Eso contribuyó para que recibiera la condecoración de Chevalier de la Legión de Honor de la República Francesa. Fueron embajadores de países latinoamericanos que contaron que yo, sin necesidad de grandes legajos, abría las puertas para que pudieran formarse jóvenes profesionales y volver a ejercer capacitados a su lugar de origen. Así se armó una muy buena cooperación médico-científica entre Francia y los países latinoamericanos.



FIGURA 2 : Departamento de Cirugía Cardiovascular (inaugurado en 1967), Hospital Broussais, Paris 14. Pionero de la Cirugía Cardiovascular Europea y Mundial.



FIGURA 3 : Hospital Europeo Georges Pompidou (inaugurado en 2000), Paris 15.

También creamos la asociación Cardiac Bioassist, luego en colaboración con la Cruz Roja Internacional (sección medio oriente) realizamos misiones humanitarias para asistir poblaciones vulnerables de Kenia, Tanzania, Zanzibar, Egipto, Jordania, Líbano, Siria, territorios Palestinos, Marruecos, Bosnia, Haití durante el terremoto de 2010 (FIGURA 4). También en 2009 durante 2 meses me desempeñé como director de un hospital en Sudán del Sur (ciudad de Juba), donde observamos que el hambre y la desnutrición era el problema sanitario dominante. La población desplazada por los enfrentamientos guerreros perdió la capacidad de realizar agricultura y ganadería. La ausencia de proteínas en la alimentación limita la producción de anticuerpos y favorece las enfermedades infecciosas graves y epidemias (problema inmunológico mayor).



FIGURA 4 : Misión humanitaria en Haití, terremoto Enero 2010 (foto Puerto Príncipe).
Víctimas: 230.000 muertos, más de 300.000 personas heridas.

Actualmente me desempeño como consejero en el programa sanitario La Higuera, Chaco Impenetrable Argentino (Paraje Las Hacheras), en acciones de acceso a la salud, agua potable y pediatría rural con poblaciones autóctonas Tobas, Wichis y criollos.

LA VIGENCIA DEL « ECHARPE CARDIACO »

Nunca le había huido al desafío. Por eso al llegar a París no dudé ante el ofrecimiento de Alain Carpentier, Jefe del Servicio de Cirugía Cardiovascular en el Hospital Broussais, de iniciar investigaciones en cirugía microvascular para tratar la insuficiencia cardiaca avanzada. Sucedió 1981, quizás este dato cronológico nos de pautas de la envergadura de mi decisión en una técnica que era entonces alquimia de voluntad, fe e inteligencia en su predicción. Yo tenía la capacidad de ser observador, visceral, pragmático e intuitivo. De ese *primum movens* después de 4 años de investigaciones surgió en 1985 la primera Cardiomioplastia Dinámica realizada en el mundo por nuestro equipo en París, esa operación de cardiocirugía sería conocida luego como «echarpe cardiaco», técnica que cubre el corazón enfermo con el músculo dorsal ancho del mismo paciente (FIGURA 5), situándose rápidamente en el horizonte terapéutico clínico. El mundo científico y el periodismo de la década del 1980 anunció que JCC, su ideólogo, inauguraba una terapéutica alternativa para uno de los flagelos más implacables que sufre el corazón enfermo, la insuficiencia cardiaca. La primer paciente fue operada en París en Enero de 1985. Tenía 37 años, madre de dos niños. Presentaba un tumor cardiaco, fibroma biventricular de 1,5 kg que también había invadido el diafragma. El trasplante de corazón como única solución posible no era deseable para ella dados los riesgos de inmunosupresión, a diferencia de la cardiomioplastia que es una cirugía reconstructiva que preserva el corazón del paciente, utilizando un músculo autólogo sin riesgo de rechazo. Un músculo esquelético es un motor eficaz para asistir el corazón. Obtiene su energía de los calorías que se ingiere, y el cuerpo humano puede transformar esto en energía contractil cardiaca.



FIGURA 5 : Cardiomioplastia (echarpe cardiaco) envolviendo el corazón con el músculo dorsal ancho, electro-estimulado por un pacemaker.

La creación del « écharpe cardiaco » para tratar la insuficiencia cardiaca severa fue revolucionario. Ese invento se acompañó de solidaridad científica internacional (FIGURA 6). Así ayudamos a todos los servicios interesados en paliar la inmensa franja de pacientes que

no mejoraban con medicamentos. En determinado momento nuestra experiencia sumo 1000 pacientes operados, 2/3 pertenecientes a otros centros médicos en un trabajo de cooperación internacional. Con la cardiomioplastía dinámica se inauguró una nueva era para el tratamiento de la insuficiencia cardiaca, para su desarrollo fue necesario efectuar estudios fundamentales de biología molecular, genética e histoquímica de músculos crónicamente estimulados para demostrar que las fibras fatigables eran viables de volverse resistentes al esfuerzo. Que podían transformar su metabolismo anaeróbico en oxidativo. Además fue necesario diseñar un cardio-mioestimulador (pacemaker especial), electrodos de estimulación muscular y de detección de la señal de sincronización, también un protocolo de estimulación.

Hoy después de centenas de cardiomioplastias realizadas en todo el mundo y treinta y cinco años de experiencia, la evolución del conocimiento ha desarrollado nuevas alternativas. Y esto debe ser visto como un verdadero legado de nuestra creación. Entre las "alternativas quirúrgicas", hay que mencionar aquellas que han permitido asociar la cardiomioplastia con la reparación de la válvula mitral, la revascularización miocárdica y la reducción ventricular. También se efectuaron otros tratamientos como la asistencia biológica, combinando cardiomioplastia y aortomioplastia. Más recientemente se han efectuado reparaciones cardíacas con células madre autólogas, así como miocardio bioartificial elaborado con nanotecnologías e ingeniería tisular.



FIGURA 6 : Cardiocirujanos René Favaloro (bypass coronario), Christian Barnard (primer trasplante cardíaco, Sudafrica), JCC (cardiomioplastia). Fotografía durante el congreso de inauguración del hospital Pompidou, Junio 2000.

CARDIOPATCH y CARDIOWRAP : Creados por nuestro grupo de investigación (patentes de invención registradas en Europa y EEUU) : **Cardiopatch** es un soporte externo oval fabricado con elastómeros (policaprolactona). Son implantados mediante cirugía mini-invasiva o fibroscopia, sobre las cicatrices de miocardio infartado. Los andamios constituidos por el cardiopatch son creados con membranas elastoméricas, el objetivo es la reparación del

miocárdio y el soporte ventricular. Este tratamiento disminuye la fibrosis, limita la expansión del infarto y reduce la deformación de los ventrículos infartados. El cardiopatch desarrolla una red capilar sobre el corazón, reduciendo así la progresión hacia la insuficiencia cardíaca y la indicación de un trasplante cardíaco.

A partir del cardiopatch hemos elaborado bioprótesis **Cardiowrap**, utilizando elastómeros en bandas helicoidales externas, fijadas alrededor del corazón para evitar la progresión de la dilatación cardíaca adversa. En pacientes con insuficiencia cardíaca, este tratamiento tiene un impacto positivo en la remodelación y la función ventricular.

PANDEMIA DE COVID-19: Recientemente evaluamos en pacientes el impacto cardiovascular, hematológico y neurosensorial del COVID-19 y sus variantes. Los resultados han sido publicados (European Review for Medical and Pharmacological Sciences, 2021; 25: 3350). Luego nos involucramos personalmente en el manejo de vacunas para luchar contra el Covid-19 en Argentina. Esta acción ha llevado a un acuerdo para que 20 millones de dosis de la vacuna ARN mensajero de Moderna Therapeutics (EE.UU.) se envíen a Argentina a partir de enero de 2022.

EPILOGO

Historia de un argentino prescindible (reportaje de Héctor D'Amico)

Oscar Wilde decía que el hombre, en cada instante de su vida, es todo lo que ha sido y lo que será. La biografía de Juan Carlos Chachques, el médico argentino que fue nombrado Caballero de la Legión de Honor por el gobierno francés, le da la razón.

La trayectoria de Chachques vincula dos de los momentos más antagónicos de la historia argentina contemporánea. Bastará decir que este hombre, en cuya solapa Francia prendió el 23 de abril de 2001 la máxima distinción que otorga a personalidades de la cultura, la justicia, la ciencia y a quienes contribuyen con el progreso de la República, fue uno de los primeros ciudadanos secuestrados durante la última dictadura militar, que lo sometió, además, a la categoría de desaparecido.

"Soy uno de los que inauguraron la ESMA -contó en una conversación telefónica mantenida horas después de ser elevado al rango de caballero. Su tono de voz no delataba rencor ni reproche-. Pero nunca supe por qué lo hicieron y, lo que es más inexplicable, por qué me liberaron."

Si en su momento de mayor gloria acepta retroceder a esa traumática experiencia es porque, como buen cartesiano, todavía necesita comprender no solo las razones de aquella violencia ciega sino también el presente de la Argentina, el país que debió abandonar en 1980. En París, desarrolló, junto a otra media docena de patentes, la técnica que le daría renombre mundial y que se conoce como cardiomioplastia o "echarpe cardíaco", una alternativa quirúrgica para pacientes con enfermedades terminales que no pueden someterse a un trasplante cardíaco.

La suya es una brillante carrera científica empujada por el talento, la curiosidad, el empeño, una gran cuota de creatividad y, hay que decirlo, por un acto de barbarie que cambió su vida para siempre en la madrugada del 10 de abril de 1976. Chachques, que nunca quiso ser

considerado como un exiliado y rechazó el estatus de refugiado, era jefe del cuerpo de médicos residentes del Hospital de Clínicas de Buenos Aires cuando fue secuestrado.

"No solo operaba y atendía los consultorios externos -recuerda-, sino que decidí además vivir allí en forma permanente para poder dedicar la mayor cantidad de horas libres y los fines de semana a lo que más me apasionaba: la investigación." Este último dato, por absurdo que parezca, fue una de las claves de su desgracia.

Durante los veintiocho días que permaneció detenido en la Escuela de Mecánica de la Armada, donde fue torturado, nadie supo explicarle por qué estaba allí, pero uno de los temas que desconcertaban a sus interrogadores y sobre los que estos volvían una y otra vez eran los trabajos de investigación que hacía en el hospital. Es comprensible, entonces, que el día de su liberación uno de los oficiales le recomendara, como quien da un salvoconducto, que se mantuviera lejos del hospital y de "todo lo que no sea curar enfermos".

Al oír estas palabras, Chachques recuerda que se sintió arrojado hacia el pasado, a un tiempo que bien pudo ser el de Galileo o el de los primeros bocetos anatómicos de Leonardo Da Vinci. Poco después comprendió también que había sido arrojado a un profundo saco en donde luego caerían otros colegas encasillados bajo el mismo rubro: perseguido científico.

No pudo trabajar de manera estable como investigador en ningún otro lado durante tres años, salvo como cirujano. Además, fue declarado "prescindible" como médico y como docente universitario. En 1980 ganó una beca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia y se instaló en París. Allí, Alain Carpentier, un investigador eminente al que todavía considera su maestro, lo invitó a integrarse en el equipo del Hospital Broussais sin preguntarle nada sobre el origen de su apellido, su religión o sus ideas políticas. "Lo único que le interesaba era saber qué podía aportarle yo a la cardiología."

Lo inmediato y lo importante

Chachques recurre con frecuencia a la palabra *incomprensión* cuando habla de la Argentina, un país sobre el cual, admite, tiene ahora la misma opinión que millones de franceses: "Sabemos que está habitado por mucha gente educada, inquieta, con imaginación, que tiene enormes riquezas naturales, pero al mismo tiempo no logra resolver problemas que amenazan con convertirse en endémicos. Por ejemplo, la corrupción política y empresaria, una generalizada fascinación por la riqueza rápida, la confusión de los valores, el derrumbe del sistema educativo y esa particularidad tan nuestra de no fijar reglas claras para la sociedad y de ocuparnos siempre de lo inmediato pero rara vez de lo importante".

Chachques, miembro del Comité de Ética para investigación científica de la Universidad de París y director del programa de Bioasistencia Cardíaca del Hospital Europeo Georges Pompidou, uno de los primeros centros médicos bioinformáticos de Europa ("no hay un solo papel ni un solo documento gráfico en todo el edificio"), cree que la sociedad argentina ya no ejerce su capacidad de asombro como antes. En consecuencia, siente menos entusiasmo por explorar nuevas ideas en el campo económico, político o científico, lo cual es todo un contrasentido en un país tan joven.

Refuerza su punto de vista echando mano al ejemplo más cercano, el de su padre. Lo recuerda como un hombre valiente ("un médico del interior, jubilado, descendiente de austríacos, que se plantó ante el interventor militar del Hospital de Clínicas para hacerlo responsable del crimen si su hijo no aparecía"), pero, sobre todo, lo recuerda como un hombre que practicó siempre la filosofía de que el aprendizaje permanente nos convierte en mejores personas. "Era maestro rural, cerca de Godoy, en la provincia de Santa Fe, donde vivíamos, y durante años viajó 70 kilómetros varias veces por semana montado en su Harley-Davidson para asistir a la universidad. Se recibió de médico a los treinta y tres años y luego se especializó en cancerología. Mi madre era farmacéutica y todos en la familia somos producto del sistema de educación pública. Además, habitábamos en un país que recompensaba el esfuerzo.

Agudizando mis recuerdos familiares, siempre persistió en mi vida la intensa proximidad de Mario Arnoldo, mi hermano mayor, historia que inundó la vida de nuestra familia con una tragedia prematura e incandescente : accidente mortal de tránsito durante un viaje europeo de ingenieros recién graduados, tenía 23 años »

Respecto de la investigación científica que se desarrolla hoy en la Argentina, Chachques opina que existe un abismo entre la calidad de los equipos de profesionales y el contexto en el que trabajan. Lo más grave, apunta, es la falta de convicción del Estado acerca de lo que representa hoy la investigación para el desarrollo de cualquier sociedad. "No hay una política oficial, sino parches. Salvo excepciones, nadie se ocupa de detectar al verdadero investigador. Cuando uno compara la cantidad de patentes que produce hoy el país, se da cuenta de la gravedad de la situación. La investigación en la Argentina se ha convertido en una salida para gente inteligente que después queda abandonada a su suerte."

Formado en el método de la prueba y el error, científico al fin, Chachques da una respuesta sorprendente cuando en la conversación surge la hipótesis de un encuentro accidental con alguno de sus ex captivos. "Soy médico, de modo que jamás le haría daño a nadie. Aceptaría, sí, debatir con ellos, en público o en privado, para que comprendan quién tenía razón."

SOUVENIRS MAISON AMERICA LATINA, PARIS

Los hombres necesitan como los pueblos estar condicionados a un destino. Retirarlos de la historia suele ser el castigo que los hombres proponen a otros para usurpar el conocimiento con el dogma y la democracia por los sistemas. Esto lo avizoraban bien los antiguos griegos cuando imponían a sus detractores el destierro. Mientras surcaba las alturas hacia las Galias, JCC había sentido ese sentimiento extraviado que parecía crecer en la desesperanza, pero también esa noche en la Maison de América Latina soñó que se reinsertaría en la historia con su biografía intacta... carnal.

Con su rostro imperturbable el alma se le derramaba por las pupilas transparentes. Permanecían secas con la férrea voluntad de siempre pero quizás haya mordido los labios. Apenas osó acomodarse las solapas, un viejo reflejo suyo, mientras subía al estrado. Ahora la Sala de la Maison lo distraía de lo recordado con la estridencia de miles de pájaros que partían incansables de las palmas confrontadas frenéticamente. Cada una de ellos eran sílabas cadenciosas que revoloteaban hasta posarse en la cúpula del recinto. Se estremeció al detener sus ojos en la multitud. Recordó haber pensado que el último atisbo de la existencia siempre tiende un puente a la espera. Ahora ella era revelación.

La voz del presentador se volvió más grave aún al tomar un signo de admiración. Sus vocablos se encendieron al mencionar la condecoración –¡Chevalier de l'Ordre National de la Légion d'Honneur !

Por un momento cesaron los aplausos. La medalla sostenida con la cinta de los colores franceses se fue aposentando soberana y parsimoniosa en su pecho, agitado con la suma de todos los recuerdos en tropel, pero tan sólo en un instante volvieron los pájaros a revolotear homogéneos y fuertes, solidarios y fraternos.



FIGURA 6 : Entrega de la insignia de la Legión de Honor a JCC por el profesor Alain Carpentier (Presidente de la Academia de Ciencias, Institut de France), en la Maison de América Latina, París.

Nunca lo pudo asegurar, pero creyó ver que esa policromía tricolor que ostentaba la cinta viraba al color celeste y blanco de los firmamentos puros de Godoy. Entonces un halo que se le asemejó a húmedo enturbió ligeramente su mirada aletargada en la condecoración

POST-SCRIPTUM

Como el escudo de armas de la ciudad de París nos muestra el camino, a pesar de los desafíos y dificultades nunca se rinde « Fluctuat Nec Mergitur »



FIGURA 7 : Escudo de armas de París con la leyenda "Fluctuat Nec Mergitur".
Es golpeado por las olas pero no se hunde.

« EXILS, des voix argentines racontent leur histoire »

Le projet de réunir dans un livre des récits de femmes et d'hommes argentin.e.s exilé.e.s en France, grâce à l'idée d'Alicia Bonet-Krueger, répond au besoin de laisser un témoignage écrit d'histoires personnelles qui incarnent une époque traumatisante. Des voix argentines nous racontent les causes de leur départ, la nécessité de s'intégrer dans une société aux codes différents, de se construire une nouvelle identité sans perdre leur chère « argentinité ».

À travers l'originalité et la variété de ces 56 histoires, se déploie un subtil éventail sociologique de cet exil en France, non seulement de celles et ceux qui ont dû fuir pour avoir la vie sauve, mais aussi de celles et ceux qui ont décidé de s'expatrier pour d'autres motifs. Le dénominateur commun des ces « passeurs culturels » émerge dans chaque récit, dans chaque expérience : incertitude, nostalgie, mais aussi énergie créatrice pour reconstruire une nouvelle vie.

« Exils » est un livre nécessaire comme témoignage mais aussi comme reflet de l'histoire collective qui se poursuit à travers les nouvelles générations.

Les auteurs :

Cecilia Acevedo, Ana Maria Actis, Patricia Almirón, María Amaral, Santiago Amigorena, Sebastian Amigorena, Liliana Andreone, Ruth Arbiser, Norma Basso, Estela Belloni, Miguel Benasayag, Fernando Blasco, Alicia Bonet-Krueger, Raúl Boyle, Eduardo Carballido, Felicita Carrillo, Clarisa Carrillo, Alicia Castigliego, Juan Carlos Chachques, Claudio Chaquin, Martina Chávez, Marie Pascale Chevance Bertin, Sonia Cutri, Emma De Benedetti, Alicia Dujovne Ortiz, Laura Franchi, Néstor « Piru » Gabetta, Elena Galoppo, Elias Garreta, Pablo Gómez, Julia Karp, Sandra Labaronne, María Lagrange, María Laura Laguzzi, Guillermina Marinatti, Natalia Monastersky-Leston, Hugo Montanaro, Ester Muchnik, José Muchnik, Sara Yamila Muchnik, Maira Muchnik, María Oliveira-César, Liliana Perales, Gabriel Périès, Elena Pietrarelli, Néstor Ponce, Silvia Rey, Abel Robino, Frida Rochoz, Carlos Schmerkin, Nicolas Schmerkin, Miguel Angel Sevilla, Omar Emilio Spósito, Nélida Turlione, José Eduardo Wesfreid, Jorge Zwaig.



20€

ISBN 978-2-9582315-0-7

carlos
SCHMERKIN
éditeur

